

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 860a.
SESION

Martes 4 de diciembre de 1962,
a las 15.15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 39 del programa:

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (continuación)

Examen del proyecto de resolución de la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales (continuación)

437

Temas 12 y 34 del programa:

Informe del Consejo Económico y Social (capítulos I a III, V y VI) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (continuación)

Examen del proyecto de resolución sobre el Programa Mundial de Alimentos (conclusión)

438

Tema 35 del programa:

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (continuación):

b) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General

Examen del proyecto de resolución conjunto (continuación)

440

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI
(Polonia).

TEMA 39 DEL PROGRAMA

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (A/4905, A/5060, A/5225, A/AC.97/5/Rev.2 y Corr.1, A/C.2/L.654 y Corr.1, E/3511, E/L.914, E/L.915, E/L.918, E/L.919, E/SR.1177 a 1179, E/SR.1181) (continuación)

EXAMEN DEL PROYECTO DE RESOLUCION DE LA COMISION DE LA SOBERANIA PERMANENTE SOBRE LOS RECURSOS NATURALES (A/C.2/L.654 Y CORR.1) (continuación)

1. El Sr. ANJARIA (India) explica que durante el debate del tema 39 su delegación opinó que el proyecto de resolución presentado por la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales (A/C.2/L.654 y Corr.1) representa un equilibrio delicado, que es preciso no trastornar. Como las enmiendas del Reino Unido y los Estados Unidos (A/C.2/L.686/Rev.3) tienden a mantener ese equilibrio, sobre todo después de incluida la enmienda de Argelia (A/C.2/L.691), su delegación ha votado a favor de ellas. Sin embargo, se abstuvo respecto de otras enmiendas que, aunque no eran inaceptables en sí, tendían a insistir demasiado en ciertos puntos. Votó a favor de

la resolución en su totalidad, porque en ella se continuaba de nuevo el principio de la soberanía sobre los recursos naturales, a la vez que se indican los derechos y obligaciones de los inversionistas y de los beneficiarios de capitales. En cambio, se abstuvo en las enmiendas relativas a la reconstitución de la Comisión (A/C.2/L.696), por no haber podido formarse una opinión sobre la oportunidad de esa propuesta o de las atribuciones del nuevo organismo. Al mismo tiempo no se opone a que la Secretaría de las Naciones Unidas continúe estudiando el problema.

2. El Sr. BRILLANTES (Filipinas) declara que el proyecto de resolución constituye una noble tentativa por parte de las Naciones Unidas para concentrar la atención en la importancia de la cooperación con objeto de estimular el desarrollo económico y en la necesidad de reforzar la soberanía permanente sobre los recursos naturales. Como las Filipinas formaron parte de la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales, su delegación se ha abstenido de votar con respecto a la enmienda en que se propone que la Comisión sea reconstituida. El rechazo de la cuarta enmienda de Birmania y el Sudán (A/C.2/L.696) no significa que los trabajos de las Naciones Unidas al respecto deban cesar. Desde luego, uno de los nuevos párrafos añadido al preámbulo del proyecto de resolución a propuesta de estas dos Potencias expresa la conveniencia de que se continúen esos trabajos. El orador abriga la esperanza de que el informe de la Comisión subrayará este punto.

3. El Sr. CHOCRON (Venezuela) dice que el principio básico de la soberanía de Venezuela sobre sus propios recursos naturales está expresado con todo detalle en el artículo 106 de su Constitución. Además, el representante de Chile se refirió a la política de Venezuela en ese sentido en su declaración del 12 de noviembre de 1962 (834a. sesión). Venezuela ha votado en contra de las enmiendas segunda, quinta, sexta, séptima y octava propuestas por la Unión Soviética (A/C.2/L.670) no porque fueran malas en sí, sino porque carecen de claridad y son ajenas al asunto. Su país habría podido votar a favor de la octava enmienda de la Unión Soviética si se hubiese omitido la palabra "independiente". Se abstuvo de votar sobre la primera de las enmiendas de Birmania y el Sudán, porque no añade gran cosa al texto. Asimismo se abstuvo respecto de la segunda enmienda, porque su inclusión habría podido estimular la presentación de otras enmiendas que habrían modificado radicalmente el texto aprobado por la Comisión. Finalmente, votó en contra de la cuarta enmienda, porque destruyen el espíritu del texto original. Votó a favor de la primera de las enmiendas de los Estados Unidos y el Reino Unido (A/C.2/L.686/Rev.3), pero interpretó la segunda y la tercera enmiendas de las dos Potencias estrictamente de acuerdo con los términos del artículo 127 de la Constitución de Venezuela.

4. El Sr. TOMEH (Siria) explica que su delegación se abstuvo de votar respecto del proyecto de resolución en su totalidad no porque no estuviese de acuerdo con sus principios básicos, sino porque deseaba un texto mejor. La versión aprobada al final tiene muchas fallas, principalmente porque sus consecuencias jurídicas, políticas y económicas no se han discutido en una forma adecuada. Por tales motivos, presentó su subenmienda (A/C.2/L.698), que fue rechazada por una escasa mayoría.

5. El Sr. YAKER (Argelia) manifiesta que la resolución que acaba de aprobarse constituye una declaración importante porque reconoce los derechos básicos de los Estados a explotar sus recursos naturales, la importancia fundamental de la jurisdicción nacional sobre los mismos, la necesidad de que las Naciones Unidas continúen estudiando la cuestión y el significado de la colaboración internacional en condiciones equitativas. Su delegación apoyó las enmiendas que sirven para reafirmar estos principios. En particular, respaldó las de Birmania y el Sudán, sobre todo la relativa a la reconstitución de la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales. Votó a favor de las dos primeras enmiendas de los Estados Unidos y el Reino Unido. Además apoyó todas las enmiendas presentadas por la Unión Soviética, salvo la propuesta de suprimir el párrafo 3 de la parte dispositiva. Por último, votó a favor de la enmienda de Mauritania (A/C.2/L.690) y de la presentada por la Argentina y el Perú (A/C.2/L.700).

6. El Sr. MALHOTRA (Nepal) afirma que su delegación esperaba que el proyecto de resolución presentado por la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales habría sido adoptado sin modificaciones. Por desgracia, resultó imposible. La Segunda Comisión tampoco ha logrado conciliar las diversas opiniones contradictorias. Su Gobierno propugna la colaboración mutua entre los capitales públicos y privados que se emplean para el desarrollo económico y social. Su país tiene un régimen económico mixto, y no discrimina contra las empresas ni los capitales privados. Además, acepta el principio de la indemnización pertinente en caso de expropiación o nacionalización. El proyecto de resolución debió haberse limitado a formular el principio de la soberanía permanente e inalienable de los Estados sobre sus recursos naturales y los principios generales que han de regir el pago de una indemnización adecuada de conformidad con la legislación nacional. Su delegación se dio cuenta de que aunque el interés principal del proyecto debió haber sido la soberanía permanente sobre los recursos naturales, también se refirió a la cuestión de proteger los intereses de los capitales privados extranjeros. Por lo tanto, lo que importa es mantener un equilibrio entre estos dos puntos de vista. Su delegación votó a favor de las enmiendas que conservaban ese equilibrio y se abstuvo respecto de aquellas que tendían a poner de relieve una determinada opinión o a repetir ideas que ya estaban incluidas en el proyecto de resolución original.

7. El Sr. AYARI (Túnez) declara que su delegación apoyó el proyecto de resolución en su totalidad, pero que no lo considera mejor que el texto original. Su delegación desea que las Naciones Unidas continúen estudiando el tema y, por lo tanto, ha votado a favor de la cuarta de las enmiendas de Birmania y el Sudán. Además, votó a favor de casi todas las enmiendas de la Unión Soviética. Se abstuvo de votar sobre la se-

gunda enmienda de los Estados Unidos y el Reino Unido, dado que la Segunda Comisión no tiene por qué adoptar decisiones sobre asuntos de jurisdicción nacional. Ese problema depende de las circunstancias de cada caso, y es preciso seguir estudiándolo. Aunque su país acepta los principios básicos que se enuncian en el proyecto de resolución, el texto debe ser revisado y mejorado.

8. El Sr. ARKADYEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) lamenta que la Comisión no haya aprobado todas las enmiendas de la Unión Soviética ni la de Birmania y el Sudán tendiente a reconstituir la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales. Su delegación se abstuvo de votar sobre el proyecto de resolución en su totalidad. El orador no comparte la opinión de que el proyecto de resolución fue aprobado con excesiva precipitación ni de que los miembros de la Segunda Comisión no han podido adoptar una decisión clara. Es incorrecto describir el proyecto de resolución como una especie de carta que dicta normas sobre las inversiones extranjeras. El proyecto de resolución se ocupa exclusivamente de los derechos de los pueblos y de su soberanía sobre sus recursos naturales.

9. El Sr. FARHADI (Afganistán) dice que su delegación votó a favor del proyecto de resolución por considerarlo un documento histórico, aunque se dio cuenta cabal de que su texto representa la conciliación de opiniones divergentes. Este proyecto de resolución tiene importantes aspectos ideológicos, políticos y económicos, pues constituye una afirmación de importantes derechos humanos, especialmente el que se menciona en el párrafo 1 de la parte dispositiva, enunciado igualmente en el artículo 1 — adoptado ya por la Tercera Comisión — del proyecto de pacto de derechos civiles y políticos y del proyecto de pacto de derechos económicos, sociales y culturales¹. El Afganistán, que fue miembro de la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales, apoyó una parte de las enmiendas presentadas por Birmania y el Sudán y cree que deben continuarse los trabajos sobre la cuestión. El Secretario General debe proseguir sus actividades en ese sentido y la Asamblea General podría reconstituir la Comisión con objeto de que pueda estudiarse más a fondo y se trate de mejorar el texto del proyecto de resolución aprobado. Este proyecto implica además ciertos aspectos jurídicos, y la Comisión de Derecho Internacional ya ha convenido en dar prioridad a sus trabajos sobre la codificación de la responsabilidad de los Estados.

TEMAS 12 Y 34 DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social (caps. I a III, V y VI) (A/5203, A/C.2/L.659 y Add.1 a 5) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (A/5194, A/C.2/L.659 y Add.1 a 5, E/3613, E/3613/Add.1, E/3613/Add.2 y 3, E/3658, E/3664, E/3674) (continuación)

EXAMEN DEL PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE EL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS (A/C.2/L.659 Y ADD.1 A 5) (conclusión)*

10. El Sr. PARSONS (Australia) apoya el proyecto de resolución (A/C.2/L.659 y Add.1 a 5), e insta a que

¹/ Véase A/C.3/L.978.

* Continuación de los debates de la 856a. sesión.

se realicen nuevos esfuerzos para alcanzar el objetivo de 100 millones de dólares. Existen muchos proyectos para emplear los excedentes de alimentos, pero el Programa Mundial de Alimentos es el primero que recibe un amplio apoyo. Este programa constituye el primer esfuerzo multilateral para resolver el problema de los excedentes de alimentos en algunos países, así como el de la alimentación insuficiente en otros.

11. El Sr. ALBEDA (Países Bajos) declara que su delegación atribuye suma importancia al Programa Mundial de Alimentos, y apoya sin reservas el proyecto de resolución. En la Conferencia Naciones Unidas/FAO relativa al Programa Mundial de Alimentos, el Secretario General declaró que con él se introducía un nuevo elemento en el concepto de la ayuda multilateral y constituiría una importante fuente de asistencia internacional para el progreso económico y social de los países en vías de desarrollo. El Secretario General añadió que la solución del problema que plantea el hambre en los países menos desarrollados está en la expansión autosostenida de sus regímenes económicos. El Programa Mundial de Alimentos representa un avance rápido y eficaz hacia los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

12. El Sr. CARANICAS (Grecia) dice que el Programa Mundial de Alimentos es un esfuerzo en colaboración para resolver el problema del hambre y mejorar el uso de los excedentes mundiales de alimentos, así como un importante avance hacia los objetivos del Decenio. La ayuda en forma de alimentos no es un sustitutivo de otras clases de asistencia. Hay que recordar que el Programa se está estableciendo con un criterio exclusivamente experimental, y que su continuación dependerá del resultado de los estudios que se efectúen y de la experiencia que se adquiera durante tres años. Las Naciones Unidas y la FAO iniciarán juntas proyectos experimentales sobre el empleo de los alimentos con fines de desarrollo económico. El Director General de la FAO está examinando proyectos generales sobre migración y colonización de nuevas regiones. Tales proyectos, que serían sumamente útiles, permitirían proporcionar alimentos a las nuevas regiones hasta el momento en que los colonos estuviesen en condiciones de producir lo suficiente para satisfacer sus necesidades. Asimismo, deben realizarse estudios sobre el empleo de piensos compuestos para el ganado.

13. El Programa se concentrará en tres sectores principales: la ayuda de urgencia, la alimentación preescolar y escolar y el fomento del desarrollo económico y social. El primero es el más importante, y el Comité Intergubernamental Naciones Unidas/FAO decidió que, durante el primer año de funcionamiento del Programa, se destinará el 25% de los alimentos que se hayan aportado, incluidos los destinados a la formación de reservas, para atender casos urgentes. Como en los casos de emergencia es esencial actuar con rapidez, las reservas se establecerán en lugares desde los cuales puedan embarcarse con facilidad. Por lo tanto, hay que organizarlas en colaboración con otros organismos internacionales. Otros organismos internacionales y privados ya se ocupan de la alimentación preescolar y escolar y, a este respecto, el Programa debería limitarse a investigar las ventajas de los diferentes alimentos y regímenes alimenticios. La colaboración y coordinación serán factores importantísimos para estimular el desarrollo económico y social; éstas habrán de lograrse prin-

cialmente por conducto de los representantes residentes, quienes actuarán como agentes del Programa y negociarán con los gobiernos, los organismos especializados y otros órganos. La envergadura del Programa impide el suministro a granel de los alimentos y, por lo tanto, debe concentrarse en proyectos destinados a fomentar la producción agrícola de los países en vías de desarrollo. Es importante que la ayuda mediante alimentos no desaliente la producción agrícola interna ni comprometa las exportaciones tradicionales de otros países. Por lo tanto, los proyectos deben referirse a nuevas actividades. A pesar de sus posibles desventajas, el sistema de proyectos resultaría beneficioso a largo plazo para los países en vías de desarrollo y les permitiría utilizar todos los fondos de que dispongan para poner en ejecución sus programas nacionales de desarrollo económico.

14. El componente monetario de las promesas de contribuciones al Programa parece demasiado reducido, puesto que el Comité Intergubernamental especificó que las contribuciones en efectivo debían representar la tercera parte del total de las contribuciones. Por otra parte, las aportaciones en especie no incluyen cantidades suficientes de arroz, producto para el que habrá gran demanda en los proyectos. Su delegación apoya con entusiasmo este Programa, que facilitará los esfuerzos que se realicen en el futuro para aliviar el hambre.

15. El Sr. AMIRMOKRI (Irán) confía en que el Programa tendrá éxito y en que con él se lograrán trascendentales resultados en la lucha contra el hambre. El Programa tratará de corregir el desequilibrio entre la oferta y la demanda y estimular el desarrollo económico y social. La colaboración que se establezca en virtud del Programa será duradera. Su delegación está de acuerdo con la opinión del Secretario General en su informe titulado el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: propuestas para un programa de acción (E/3613, pág. 50), cuando afirma que como parte de la creciente demanda de alimentos podría satisfacerse con importaciones comerciales, los mercados de los países exportadores se ampliarán y contribuirán así a la economía mundial en general.

16. El PRESIDENTE somete a votación el proyecto de resolución relativo al Programa Mundial de Alimentos (A/C.2/L.659 y Add.1 a 5).

Por 57 votos contra ninguno y 8 abstenciones queda aprobado el proyecto de resolución.

17. El Sr. CHRISTIANSEN (Noruega) dice que el Programa Mundial de Alimentos representa una nueva e importante iniciativa en la esfera de la ayuda internacional, y contribuirá a que se logren los objetivos del Decenio. Señala que el empleo de promesas de contribuciones en forma de servicios de embarque podría violar uno de los principios fundamentales del Programa, que es proteger debidamente las prácticas comerciales normales en lo que se refiere a los servicios esenciales. Su país permitirá que la mitad de su contribución en efectivo al Programa se emplee para pagar servicios de transporte sobre una base estrictamente no discriminatoria, a condición de que ninguna parte de esos fondos se destine a comprar servicios proporcionados por países que hayan vinculado sus contribuciones al uso de sus propios servicios de transporte. Noruega comparte la esperanza del Comité Intergubernamental de que los países convertirán sus promesas de servicios de transporte en promesas de contribuciones en efectivo, que podrían

destinarse a contratar servicios de embarque en el mercado libre siguiendo las prácticas comerciales normales.

18. La Sra. WRIGHT (Dinamarca) manifiesta que su delegación hace suyas todas las reservas y opiniones del representante de Noruega.

19. El Sr. BREITENSTEIN (Finlandia) celebra que se haya aprobado el proyecto de resolución relativo al Programa Mundial de Alimentos. Respaldar las opiniones del representante de Noruega y añade que los servicios de transporte deben contratarse en el mercado libre de conformidad con las prácticas comerciales normales; por tal motivo, Finlandia no ha prometido ninguna contribución en forma de servicio de embarque.

20. El Sr. MALM (Suecia) está de acuerdo con los tres oradores que le han precedido. Su delegación apoya el Programa, y abriga la esperanza de que el objetivo de 100 millones de dólares se alcanzará lo antes posible.

21. El Sr. DAVIES (Reino Unido) dice que el Programa constituye un valioso experimento en la esfera del desarrollo económico y social. El Reino Unido ha hecho una contribución total de 5 millones de dólares y espera que lleguen pronto nuevas contribuciones de otros países de manera que se alcance el objetivo de 100 millones de dólares en breve plazo.

22. El Sr. EL BANNA (República Árabe Unida) sostiene que el empleo de los excedentes de alimentos para estimular el desarrollo económico y social constituye un aspecto importante de la ayuda internacional. El crecimiento demográfico y la demanda de alimentos obligan a los países a gastar sumas considerables en la importación de productos alimenticios. Además, los fondos que podrían dedicarse al desarrollo se tienen que destinar a estabilizar los precios de los alimentos. La ayuda en forma de alimentos contribuiría a que los países en vías de desarrollo pudieran ejecutar sus programas de desarrollo; además, ayudaría a los países contribuyentes a racionalizar su política comercial y agrícola. Su delegación apoya el Programa, y espera que se continúe después de transcurridos los tres años iniciales.

23. El Sr. BUTTI (Irak) informa que su delegación apoya el Programa.

24. El Sr. YAKER (Argelia) manifiesta que el Programa es un esfuerzo de la colaboración internacional para satisfacer necesidades apremiantes y estimular el desarrollo económico y social. Su país agradece la ayuda de emergencia que ha recibido en virtud del Programa, al que apoya sin ninguna reserva.

25. Los Sres. DJENGUE N'DOUMBE (Camerún), DELGADO (Senegal), GOLSALA (Chad), SUMNER (Sierra Leona), VELAZQUEZ (Panamá) y MURGIAN (Somalia) declaran que no estuvieron presentes durante la votación sobre el proyecto de resolución, y piden a la Secretaría que haga constar que lo apoyan.

26. El PRESIDENTE indica que se hará así.

TEMA 35 DEL PROGRAMA

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/5220) (continuación):

b) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la

Comisión creada por la resolución 1521(XV) de la Asamblea General (A/C.2/L.660, E/3654)

EXAMEN DEL PROYECTO DE RESOLUCIÓN CONJUNTO (A/C.2/L.660) (continuación)*

27. El Sr. EL BANNA (República Árabe Unida) manifiesta que el gran número de resoluciones que se citan en el primer párrafo del preámbulo del proyecto de resolución (A/C.2/L.660) constituye una prueba del interés que han demostrado muchos países durante más de un decenio sobre el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización. Su delegación apoya el proyecto de estatuto propuesto en el informe de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización (E/3654), en la inteligencia de que en él se prevé la igualdad de derechos de voto, y en la esperanza de que algunos de los principales contribuyentes en potencial reflexionarán acerca de su actitud frente a la creación del mismo. El encauzamiento del capital para el desarrollo por conducto de las Naciones Unidas constituiría una medida de auténtica colaboración. Todas las naciones podrían contribuir al fondo hasta donde les fuese posible, y todos los países que necesitasen ayuda podrían recibirla con cargo a él.

28. Un fondo de esta naturaleza no competiría con las organizaciones que ya existen y proporcionan ayuda económica. Sus actividades complementarían las desarrolladas en virtud de otros acuerdos internacionales, regionales o bilaterales. Serviría para llenar — tanto cuantitativa como cualitativamente — un vacío que hay en la actualidad. En vista de la experiencia que ha adquirido la citada Comisión, parece que conviene prorrogar su mandato.

29. El Sr. EASTMAN (Liberia) declara que su delegación votará a favor del proyecto de resolución. Su Gobierno cree que los principios de solidaridad e igualdad que son el fundamento de las Naciones Unidas, requieren que se establezca un fondo para el desarrollo de la capitalización. El BIRF ha realizado una labor útil, pero ni ésta ni las demás actividades destinadas a estimular el desarrollo económico — por ejemplo, el Programa Ampliado de Asistencia Técnica — han resultado suficientes para atender las crecientes necesidades de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, conviene crear un mecanismo prestamista que no se rija principalmente por la obtención de utilidades y que pueda ayudar a los países en vías de desarrollo acelerando su progreso económico mediante la financiación de proyectos no auto-amortizables. Dichos países necesitan sobre todo reforzar su infraestructura, y la actual corriente de capital extranjero no resulta adecuada para tal objeto. Los recursos que podrían facilitarse por conducto de un fondo para el desarrollo de la capitalización servirían para reforzar la infraestructura de los regímenes económicos más débiles y ofrecerían a las naciones exportadoras de capital más oportunidades para hacer inversiones provechosas.

30. El Sr. KIBRIA (Pakistán) dice que su Gobierno está preocupado por la actitud negativa que algunos países han adoptado frente al establecimiento del fondo. La participación de esos países en tal organismo es vital si se quiere que el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo tenga éxito. Su

* Continuación de los debates de la 856a. sesión.

delegación reconoce que los gobiernos que no se han mostrado interesados en el fondo tienen derecho a adoptar tal actitud, pero considera que está injustificada y que sus argumentos carecen de base. Han alegado que las instituciones que ya funcionan permiten que exista una corriente adecuada de capital extranjero hacia los países en vías de desarrollo, pero la creciente discrepancia entre los países avanzados y los países en vías de desarrollo indica que es precisa una acción más positiva. Su país, como muchos otros que se encuentran en situación análoga, encuentra que la escasez de divisas constituye el mayor obstáculo para el progreso económico.

31. Las instituciones internacionales de préstamos y ayuda que ahora operan se establecieron con objetivos concretos y no responden bien a todas las necesidades de la actualidad. En vista de que la creación de un fondo para el desarrollo de la capitalización responde a una necesidad vital, su delegación no ha abandonado la esperanza de que el proyecto llegue a convertirse en realidad. A continuación hace un llamamiento a los países desarrollados para que apoyen la creación de este fondo y espera sobre todo que tenga presentes los recursos que podrían liberarse para esta actividad si se lograra el desarme general y completo. Confía en que el proyecto de resolución sea aprobado por unanimidad.

32. El Sr. ARKADYEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) manifiesta que aunque se ha propuesto hace mucho transformar el Fondo Especial en un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo económico, no se ha adoptado ninguna medida acerca de la propuesta, y parece que todavía no se piensa realizar ese cambio. La posición de su delegación es bien conocida, y no ha variado. Apoya la propuesta de establecer un fondo internacional de desarrollo de la capitalización, las contribuciones al cual se considerarían como propiedad de los contribuyentes y que otorgaría préstamos con intereses bajos o sin intereses. No respalda las instituciones que tengan únicamente por objeto conceder donaciones en nombre del Fondo Especial. Las contribuciones a ese fondo deberían ser pagaderas en moneda nacional o incluso en especie. Por último, defiende los objetivos del proyecto de resolución, y subraya que la responsabilidad de que no se haya establecido el organismo a que se refiere no es de su Gobierno.

33. El Sr. SUMNER (Sierra Leona) sostiene que la guerra fría ha retrasado el establecimiento de un fondo para el desarrollo de la capitalización, que tanto se necesita. Muchos de los países que han logrado la independencia recientemente, como el suyo propio, tienen ambiciosos programas de desarrollo para elevar el nivel de vida de los habitantes. Los gastos periódicos de tales planes podrían sufragarse con los recursos internos, pero estos recursos sólo pueden cubrir en parte los costos de capital y, por lo tanto, se necesita la financiación exterior. Su país agradece mucho los préstamos y demás ayuda que ha recibido del extranjero, pero resulta evidente que debería establecerse un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización, pues es indispensable en todo el mundo. Su delegación apoya sin reservas el proyecto de resolución.

34. El Sr. TOMEH (Siria) indica que a su país le complace observar que naciones avanzadas, como Dinamarca, los Países Bajos y Suecia, han patrocinado el proyecto de resolución. Sin embargo, es lamentable que, a pesar del gran número de resoluciones apro-

badas con respecto al fondo para el desarrollo de la capitalización, muchos países muy desarrollados continúen oponiéndose a la idea. Indudablemente hay que considerar la cuestión desde el punto de vista de esos países, pero, como ha señalado el Sr. Paul G. Hoffman, Director General del Fondo Especial, en su libro titulado *World Without Want*, constituye un "buen negocio" contribuir a estimular el desarrollo económico de los países menos desarrollados. El establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización no redundaría solamente en beneficio de los países en vías de desarrollo.

35. Su delegación aprueba la esencia del proyecto de resolución, pero desea sugerir algunos cambios de redacción. El inciso c) del párrafo 5 de la parte dispositiva quedaría mejor al principio del párrafo. Las palabras "teniendo en cuenta" del inciso b) deberían substituirse por "teniendo en cuenta especialmente". En el párrafo 6 de la parte dispositiva, las palabras "junto con sus observaciones" deben preceder a la expresión "el cual lo transmitirá ...".

36. El Sr. KOCHUBEI (República Socialista Soviética de Ucrania) declara que su delegación siempre ha apoyado la propuesta de establecer un fondo para el desarrollo de la capitalización, en vista de la evidente necesidad de tal órgano, que es especialmente apremiante para los nuevos países en vías de desarrollo. La mayoría de las instituciones que ya funcionan proporcionan capital para el desarrollo en condiciones que muchos países no pueden aceptar. Las necesidades de desarrollo a largo plazo de los países menos avanzados no pueden satisfacerse adecuadamente por conducto de organismos cuyas operaciones se basan en el incentivo del beneficio, o por el capital privado inversionista, que suele buscar utilidades a corto plazo. Tales recursos sólo pueden servir como eficaz complemento a los que debiera proporcionar con genuino carácter internacional el fondo para el desarrollo de la capitalización. Los actuales organismos de las Naciones Unidas tienen el defecto de no estipular que las contribuciones procederán de todos los países. Su delegación apoya el proyecto de resolución, aunque tiene ciertas reservas acerca de algunas de las disposiciones de los proyectos de textos legislativos (estatutos), que se mencionan en el párrafo 1 de la parte dispositiva.

37. El Sr. RAIMONDI (Argentina) afirma que la preparación del estatuto provisional del fondo para el desarrollo de la capitalización constituye un importante paso hacia el establecimiento de una institución que necesitan sobre todo los países en vías de desarrollo.

38. Su delegación no se ha comprometido a aceptar ninguna forma concreta de organización del fondo, y es partidaria hasta cierto punto de la idea de una simple expansión de las funciones del Fondo Especial. Teniendo en cuenta la necesidad, generalmente reconocida, de ampliar la corriente de capital extranjero hacia los países en vías de desarrollo, el proyecto de resolución puede considerarse muy modesto por sus términos. Es evidente que en los países muy avanzados hay un gran volumen de capital disponible para inversiones, y que el logro del desarme ampliaría considerablemente esos recursos. La necesidad de ese capital para inversiones siempre ha existido en los países en vías de desarrollo, y ha aumentado cuando han logrado la independencia. Las Naciones Unidas parecen ser el sistema más adecuado para encauzar la ayuda con capital exterior, en vista de la expe-

riencia que han acumulado con las actividades del Programa Ampliado de Asistencia Técnica y del Fondo Especial.

39. Lo menos que puede hacer la Comisión es persistir en los esfuerzos que ya se han realizado para crear un mecanismo que se necesita con urgencia, y el proyecto de resolución sirve para lograr este objetivo. Hasta donde aclaran el objeto del proyecto de resolución, su delegación está dispuesta a considerar favorablemente las enmiendas que ha sugerido el representante de Siria. Además, confía en que el proyecto de resolución se aprobará por unanimidad.

40. El Sr. DARJAATMAKA (Indonesia) indica que su Gobierno ha acogido con complacencia la decisión de las Naciones Unidas de establecer un fondo para el desarrollo de la capitalización y de crear una comisión que preparara los estatutos pertinentes (resolución 1521 (XV) de la Asamblea General. Las necesidades de capital de los países en vías de desarrollo han aumentado, mientras los esfuerzos para satisfacerlas han sido parciales e inadecuados. Incluso los países avanzados parecen haberse dado cuenta de que es preciso enfocar este problema con un criterio distinto, y su delegación esperaba que se adoptara una acción positiva. El hecho de que no haya cristalizado en realidades y de que algunos países desarrollados no apoyen los trabajos de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo para el desarrollo de la capitalización resulta muy desalentador. La proclamación del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha hecho que la creación de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización se convirtiese en cuestión fundamental. Las instituciones que ya funcionan siguen el procedimiento anticuado del voto restringido. Cualquier nueva organización que se cree debería aplicar el principio de la igualdad absoluta de los participantes.

41. Con el establecimiento del Fondo Especial, las Naciones Unidas han empezado a actuar en la vital esfera de las actividades previas a las inversiones. Sin embargo, no se han hecho los arreglos pertinentes para que la ONU avance otro paso y proporcione capital con carácter internacional a fin de satisfacer las necesidades de desarrollo a largo plazo. El fracaso en llenar esta laguna equivale a no lograr la plena aplicación de la Carta de las Naciones Unidas.

42. El proyecto de resolución trata de llenar este vacío en el programa de las Naciones Unidas, de satisfacer las necesidades de desarrollo de la capitalización y de reforzar la función de las Naciones Unidas en la expansión económica. La creación de un organismo inversionista de las Naciones Unidas significaría un paso hacia adelante, ya consistiera en una ampliación del Fondo Especial o en el establecimiento de un fondo para el desarrollo de la capitalización. El orador hace un llamamiento a las naciones muy desarrolladas para que reflexionen sobre su posición. Como el 90% del volumen corriente de asistencia se presta con carácter bilateral y sólo el 10% se encausa por las Naciones Unidas, es difícil afirmar que la ONU cumple su cometido en virtud de la Carta ni tampoco puede decirse en verdad que el Decenio para el Desarrollo sea una empresa de las Naciones Unidas. Los objetivos de ese Decenio no podrán alcanzarse a menos que todos contribuyan bajo los auspicios de las Naciones Unidas a resolver el problema del desarrollo económico de los países menos desarrollados. El rápido establecimiento de un

fondo para el desarrollo de la capitalización podría iniciar una nueva era en la colaboración económica internacional.

43. El Sr. STEPHENS (Jamaica) manifiesta que los países menos desarrollados saben que existen instituciones financieras que tienen por objeto atender sus necesidades de capital exterior en volumen adecuado y que la proliferación de tales organismos podría hacer que se dispersaran los limitados recursos disponibles. Sin embargo, también saben que las instituciones financieras que hoy funcionan, salvo la Asociación Internacional de Fomento, no cubren bien sus necesidades y que habrá que modificar algunas de sus ideas básicas para que lo puedan hacer. Es evidente que si esos países contrataran nuevos préstamos tendrían graves repercusiones en su economía, que obstaculizarían su desarrollo económico; por lo tanto, es muy necesaria la clase de fondo para el desarrollo que representa la AIF, y el éxito del Decenio dependerá en gran parte de que se amplíen los recursos de ese organismo.

44. No existe una diferencia fundamental de concepto entre la AIF y el proyectado fondo para el desarrollo de la capitalización; si la primera tuviera más recursos, no sería necesario el segundo, que de todas formas es probable que continúe siendo un sueño quimérico sin el apoyo de los países industrialmente avanzados. El orador espera que el proyecto de resolución se apruebe por unanimidad.

45. El Sr. HARRINGTON (Canadá) dice que en el intervalo entre la propuesta original para que se creara el FENUDE y la presentación del proyecto de estatuto por la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo para el desarrollo de la capitalización (E/3654) han ocurrido importantes acontecimientos relacionados con la asistencia técnica que originan graves dudas sobre la necesidad de un nuevo organismo en la actualidad. Durante ese período, la asistencia que se ha puesto a disposición de los países en vías de desarrollo ha aumentado considerablemente y se ha recurrido mucho más a las Naciones Unidas y a sus organismos. Sobre todo, se han incrementado mucho los recursos del Programa Ampliado y se ha establecido el Fondo Especial para prestar ayuda previa a las inversiones y la AIF para proporcionar préstamos a bajo interés. Por lo tanto, su Gobierno ha llegado a la conclusión de que por el momento no hay que establecer un nuevo organismo prestamista, que podría derrochar recursos monetarios, personal y capacidad técnica en competencia directa con los organismos que ya existen. Lo que se necesita no es una nueva institución, sino nuevos recursos e ideas para emplearlos en la forma más eficaz posible. Además, no es posible crear un fondo para el desarrollo de la capitalización a menos que los principales países exportadores de capital estén dispuestos a apoyarlo. Estos países no han modificado su actitud en el último bienio.

46. Aunque el Canadá no es un exportador neto de capital, es uno de los principales contribuyentes a los programas de ayuda multilateral y bilateral, y no puede votar sinceramente a favor del estatuto de un fondo para el cual no parece que habrá recursos. Canadá accedió a participar en la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización en el entendimiento explícito de que el mandato de la Comisión no se limitaría a preparar proyectos de textos legislativos, y que también incluiría el examen

del mecanismo existente de asistencia técnica y de capital. Al aceptar, explicó que como no podía estar de acuerdo con la necesidad de crear un nuevo organismo, no participaría en la preparación de los estatutos. Sigue manteniendo esa reserva, que condiciona la forma en que enfoca el proyecto de resolución.

47. Hay que alabar a los autores del proyecto de resolución por haber tratado de estudiar una cuestión muy controvertible en la forma más objetiva posible. Sin embargo, el proyecto podría mejorar desde el punto de vista técnico. Por lo tanto, sugiere, en primer lugar, que para evitar la idea de permanencia, se añadan las palabras "con carácter especial y durante un año solamente" al final del párrafo 4 de la parte dispositiva. En segundo lugar, como que las dos funciones de la comisión consisten en estudiar la necesidad de la financiación internacional y proponer medidas prácticas para establecer el fondo, el párrafo 5 de la parte dispositiva debería reflejar esa doble función y, por lo tanto, abarcar solamente dos incisos, a saber, el a) y otro en el cual se englobarán los b), c), y d). En tercer lugar, sugiere que las palabras "estudiando la necesidad de financiación internacional" del inciso a) se sustituyan por "evaluando la función de las instituciones internacionales existentes para satisfacer las necesidades de financiación internacional". Cuarto, en el párrafo 2 de la parte dispositiva también se debería pedir a los Estados Miembros que enviaran comentarios sobre la necesidad de financiación internacional. Por último, en vista de las continuas reservas de los países exportadores de capital, las palabras "para que el fondo pueda comenzar a funcionar" del inciso b) del párrafo 5 de la parte dispositiva, debe substituirse por las palabras "para facilitar que el fondo pueda".

48. El Sr. CHRISTIANSEN (Noruega) explica que su Gobierno apoya el establecimiento de un fondo para el desarrollo de la capitalización bajo los auspicios de las Naciones Unidas. El principal punto estriba en determinar si la asistencia económica y técnica de las Naciones Unidas a los países en vías de desarrollo debe continuar limitándose a la infraestructura social y a las actividades previas a las inversiones, o si ha de ampliarse para incluir la financiación de capital de inversiones, que abarque la infraestructura económica. En el primer caso, se limitaría la función que las Naciones Unidas desempeñarán en las actividades internacionales con objeto de desarrollar a las zonas menos desarrolladas del mundo. Estaría totalmente de acuerdo con los objetivos generales del Decenio el dotar a las Naciones Unidas de los medios para que continúen sus actividades de asistencia técnica y previas a las inversiones. Además, la inmensa mayoría de los países en vías de desarrollo son partidarios de este procedimiento como medio de estimular la corriente de capital en condiciones adecuadas a sus necesidades.

49. Respecto del inciso b) del párrafo 5 de la parte dispositiva, que es el alma del proyecto de resolución, su Gobierno apoya desde hace mucho el enfoque funcional del problema de ampliar las actividades de las Naciones Unidas a la financiación del capital para inversiones. Este objetivo puede alcanzarse poco a poco ampliando el alcance de los programas existentes; en otras palabras, cuando las funciones de las Naciones Unidas hayan adquirido cierta envergadura, se podría volver a examinar la estructura de la ONU. Por ejemplo, podrían fusionarse algunas de las actividades del PAAT y del Fondo Especial. Por lo tanto,

la expansión de las actividades del Fondo Especial sería un primer paso hacia el objetivo fundamental del establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización. El grado en que el Fondo Especial intervendría en la esfera de las inversiones de capital dependería naturalmente de los recursos financieros disponibles. Si decidiera en principio permitir que el Fondo Especial se ocupara de la financiación de capital, podría contribuir a aumentar los recursos que los gobiernos están dispuestos a destinar a este fin. Por lo tanto, como medida inicial, quizá conviniera autorizar al Fondo Especial a proporcionar capital para los proyectos que ya ha iniciado como parte de sus actividades previas a las inversiones o para aquellos para los cuales no se encuentren fondos con facilidad. Tal enfoque quizá eliminase algunas de las objeciones que se han opuesto al fondo de desarrollo de la capitalización.

50. Es evidente que la corriente de capital y de asistencia exterior no ha sido suficiente para satisfacer las necesidades de los países en vías de desarrollo. Las grandes responsabilidades asignadas a las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo económico constituyen un argumento convincente para ampliar estas actividades e incluir los sectores más vitales e importantes del proceso de desarrollo económico.

51. El Sr. FARHADI (Afganistán) comunica que los autores del proyecto de resolución aceptan las sugerencias del representante de Siria, con excepción de la tercera, referente al párrafo 6 de la parte dispositiva, sobre la cual esperan que no insista. Sin embargo, no pueden aceptar las sugerencias del representante del Canadá, algunas de las cuales implican cuestiones de fondo, porque han sido presentadas demasiado tarde para que se puedan estudiar minuciosamente. La sugerencia acerca del párrafo 4 de la parte dispositiva ya está implícita en el proyecto de resolución. En caso necesario, la prolongación del mandato de la comisión encargada de ocuparse del proyectado fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización será propuesta ciertamente en el decimotercero período de sesiones de la Asamblea General.

52. El Sr. TOMEH (Siria) retira su tercera sugerencia.

53. El PRESIDENTE pide a la Comisión que vote sobre el proyecto de resolución (A/C.2/L.660), con la enmienda verbal que ha presentado el representante de Siria. A petición del representante de los Estados Unidos, se procederá a votar por separado el párrafo 3 y el inciso b) del párrafo 5 de la parte dispositiva.

Por 68 votos contra 4 y 8 abstenciones queda aprobado el párrafo 3 de la parte dispositiva.

Por 69 votos contra 4 y 6 abstenciones queda aprobado el inciso b) del párrafo 5 de la parte dispositiva, con la enmienda introducida.

54. El PRESIDENTE pone a votación el proyecto de resolución (A/C.2/L.660) en su totalidad, tal como ha sido enmendado.

A petición del representante de El Salvador, se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar al Pakistán.

Votos a favor: Pakistán, Panamá, Perú, Filipinas, Polonia, Rumania, Arabia Saudita, Sierra Leona, Sudán, Suecia, Siria, Tanganyika, Tailandia, Togo,

Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, Venezuela, Yugoslavia, Afganistán, Argelia, Argentina, Austria, Brasil, Bulgaria, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Camerún, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dinamarca, Ecuador, El Salvador, Etiopía, Federación Malaya, Finlandia, Ghana, Grecia, Guinea, Hungría, India, Indonesia, Irán, Irak, Israel, Italia, Jamaica, Jordania, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Madagascar, Malí, Mauritania, México, Mongolia, Marruecos, Nepal, Países Bajos, Nigeria, Noruega.

Votos en contra: Ninguno.

Abstenciones: Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Australia, Bélgica, Canadá, Francia, Irlanda, Japón, Nueva Zelanda.

Por 71 votos contra ninguno y 9 abstenciones queda aprobado el proyecto de resolución en su totalidad, con la enmienda introducida^{2/}.

Se levanta la sesión a las 19.10 horas.

^{2/} El representante del Senegal manifestó ulteriormente que si hubiera estado presente en el momento de la votación, habría votado a favor del proyecto de resolución.